

OFICIALES DESARMADOS

Un grupo de 46 policías de la zona del noreste del estado de Paraíba, Rep. del Brasil, decidió asistir a una competencia deportiva. Alquilieron un ómnibus por el día, y pronto estaban viajando por la carretera más importante del estado, hacia la ciudad de Salvador.

Antes de avanzar demasiado, el transporte disminuyó la marcha.

-Tenemos un problema -informó el conductor a los pasajeros.

Dos autos bloqueaban el camino, y lo único que podía hacer el conductor era detener el vehículo.

Inmediatamente subieron cuatro hombres, apuntando sus armas a los pasajeros. Debieron haberse sorprendido al encontrar un montón de policías, pero eso no los detuvo.

-Todos permanezcan en sus asientos -ordenaron los ladrones-.

Saquen sus cámaras fotográficas, sus celulares, sus billeteras. Hagan lo que les decimos, y nadie saldrá lastimado.

Los policías no iban armados ese día, así que no podían hacer nada, fuera de entregar sus objetos valiosos.

Los ladrones revisaron el ómnibus, y tomaron todo lo que pudieron encontrar, incluyendo la ropa deportiva y las zapatillas. Luego, cargaron sus dos autos y se fueron.

¿No es irónico que 46 policías no pudieran detener a cuatro hombres e impedir que les robaran? El problema fue que los ladrones los tomaron desprevenidos: los policías tenían la guardia baja ese día, y los ladrones aprovecharon la situación.

La Biblia dice lo siguiente acerca de la segunda venida de Jesús: “En cuanto al día y la hora, nadie lo sabe, ni siquiera los ángeles en el cielo, ni el Hijo, sino sólo el Padre. ¡Estén alerta! ¡Vigilen! Porque ustedes no saben cuándo llegará ese momento” Es bueno estar preparados no solo de vez en cuando, sino todo el tiempo. No seas encontrado con la guardia baja. Conéctate con Jesús todos los días.

Por Helen Lee Robinson